



Pedro Antonio González, Poeta Olvidado

Por BERNARDO CAMUS SALDÍAS

083385

Ningún poeta más significativo de los albores de nuestra verdadera literatura que Pedro Antonio González.

Nacido en Curepto (22 de mayo de 1863), viajó a Santiago para completar sus estudios. Es adolescente y ya esa maravillosa y trágica enfermedad, la poesía, empieza a hacer sentir sus primeras dolencias.

Estudia Leyes, pero sus estudios quedan inconclusos; y el poeta para vivir dicta clases particulares. Perdida la fe religiosa y abandonado de su protector, la bohemia lo coge en sus brazos y convive con él en buhardillas, bares y cantinas miserables. En compañía de Marcial Cabrera y Enrique Oportus, sus íntimos amigos, publica y perfecciona su lírica.

En el desorden de su vida conocerá a Emma Contador, gentil estudiante, a quien dedica sus poemas más sentidos:

“¡Emma! Perdona que yo a solas lloro
Cuando tu imagen en silencio evoco.
Perdona que yo te ame, que te adore
Con el delirio de un poeta loco”.

Y en sus pensamientos turbulentos y vibrantes escribirá con pasión:

“Perdona que me atreva a confesarte

que no puedo vivir sin comprenderte;

que no puedo vivir sin adorarte;
que no puedo vivir sin poseerte...”

La inspiradora de tales versos no puede huir al hechizo del poeta, sus trece años le invitan a soñar. ¿Y cómo no amar a un hombre de pensamientos delicados y vida triste? Ella también ha leído “El Album”, dedicando a su prima Elvira:

“Oh, cuántas veces no me dije a solas:

—¿Por qué está siempre tu semblante adusto?

¿Hallas a Dios para conmigo injusto?

¿No amas el bien, la luz, la creación?

¿No tienes corazón ni pensamiento?

¿Heredó para siempre tu alma extraña

la salvaje aridez de la montaña
donde mecía tu cuna el aquilón?”

Ante tales concepciones, ella solo sabrá amar al poeta iniciador de una corriente nueva en la lírica chilena, el modernismo.

Contracen nupcias y ese hogar destinado a cobijar sólo amor y alegría (él, poeta; ella, adolescente), se torna mediante los delirios del alma atormentada del vate en un crudo e inhóspito yermo. Ella termina por huir;

el, sin esperanzas, quizás escribir:

“Yo cruzo la noche con pasos aciajos
sin ver brillar nunca la estrella temprana

que vieron delante de su cara
vaaa brillar a lo lejos los tres reyes magos”.

Y con su espíritu escéptico, sombrío y volcánico, proseguirá:

“¿Quizás soy un mago maldito? —Yo ignoro

cuál es el Mesías en cuyos altares

pondré con mi lira de alados cantares

mi ofrenda de incienso, de mirra y de oro”.

Hay en la lírica de Pedro Antonio González la profunda tristeza y soledad en que tuvo que debatirse; los sueños violentos de su vida, su desorientación cismica con lo armonioso y sutil se mezclan a la pasión incontenible de su estro.

Por su vida es un romántico; por su obra, un modernista. Pero no se le califique así. Armando Donoso lo consideró un poeta de transición y un crítico ha dicho de él que fue un romántico que tuvo visos de modernismo.

Lo más justo sería decir que el Modernismo en Chile lo inicia un romántico.

La juventud actual lo desconoce; existen Neruda, Efraín Barquero, Arleche y muchos más. Pero tal olvido es injusto para el poeta que al morir en la sala común de un hospital (3 de octubre de 1903) dejó una obra que aún no se ha revisado como para antologarla, ni de la cual se ha tenido la preocupación de enseñarla a la generación actual.

Su nicho en el Pabellón Norte de Piedra en el Cementerio General solo fue pagado hasta 1931, debido a que no se tuvo el cuidado o no se pudo adquirir un nicho perpetuo, para el vate que había hecho vibrar de emoción con sus versos al Chile de fines de siglo pasado y comienzos de este. Y aunque su cadáver fue embalsamado para perpetuarlo, fue arrojado a la fosa común en el año ya mencionado.

• Hoy yacen las ruinas de un desconocido chileno en el lugar en que descansara “El Proscrito”.

¡Del poeta sólo existe su obra!

“Quizá cuando la luna se alce
luciérta
yo esté ya lejos de la luz que vierta.

Quizá cuando la noche ya se vaya
ni un rastro haya de mí sobre la playa”.

El Mercurio, Stgo., 10-X-1907, p.5

Pedro Antonio González, poeta olvidado [artículo] Bernardo Camus Saldías.

Libros y documentos

AUTORÍA

Camus Saldías, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Antonio González, poeta olvidado [artículo] Bernardo Camus Saldías.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile